EL TEATRO.

COLECCION
DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

¡¡PALOMO!!

HUMORADA LÍRICO-BUFA EN UN ACTO Y EN VERSO.

MADRID.
OFICINAS: PEZ, 40, 2.°
1871.

ADICION AL CATÁLOGO DE 1.° DE JULIO DE 1871.

EL TEATRO.

TÍTULOS.	Actos.	Propiedad que corresponde.
Á tal amo tal criado....................	1	Todo.
Al que se hace de miel....................	1	Id.
Don Ramon de la Cruz....................	1	Id.
El amor y la astucia....................	1	Id.
El barómetro..........................	1	Id.
Entre el nieto y el abuelo................	1	Id.
La firmeza de un gallego ó las últimas elecciones..............................	1	Id.
La petaca..............................	1	Id.
La verdadera nobleza....................	1	Id.
La astucia de un andaluz................	1	Id.
Nubes..................................	1	Id.
Pobres y ricos..........................	1	Id.
Receta para casarse.....................	1	Id.
Un hombre comprometido..................	1	Id.
Un momento de locura....................	1	Id.
Una perra y un gato.....................	1	Id.
Amor, honor y poder.....................	3	Id.
El testamento de Acuña..................	3	Id.
La astucia de un asistente..............	3	Id.
La mosca blanca.........................	3	Id.
Los secuestradores de Andalucía..........	3	Id.
Los dulces de la boda...................	3	Id.
Los niños grandes.......................	3	Id.
Odio y amor.............................	3	Id.
C de L. (Zarzuela.).....................	1	Libro y música.
Cuatro demonios y un cabo...............	1	Id. Id.
Chamusquina ó la Hija del petróleo.......	1	Libro.
¡¡¡Palomo!!!............................	1	Libro y música.
Tamberlik, Mario y Latorre..............	1	Id. Id.
Un sevillano en la Habana...............	1	Id. Id.
Tocar el violon.........................	1	Libro.
El marino...............................	2	Libro y música.
¡El Teatro en 1876!!....................	2	Libro.
Los dragones............................	2	Libro y música.
Justos por pecadores....................	3	Id. Id.



¡¡PALOMO!!

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

Un chaparron de letrillas.	Coleccion de poesias.
Está loca...............	Juguete cómico, original en un acto y en verso.
Ladron y verdugo........	Comedia en un acto y en prosa, arreglada del francés.
La doctora en travesuras.	Comedia original en un acto y en verso.
La Frutera de Murillo....	Comedia original en un acto y en verso.
El Mundo Nuevo [1]........	Inocentada cómico-lírica original en un acto y en prosa.
El Juicio Final [2]. (2.ª edicion.)	Zarzuela original en un acto y en prosa.
La caza del gallo........	Comedia original en tres actos y en verso.
La torre de Babel.......	Comedia original en tres actos y en verso.
Para dos perdices, dos (2.ª edicion.)................	Proverbio original en un acto y en verso.
El sueño del Pescador....	Zarzuela en tres actos y en verso.
El Gorro Negro..........	Zarzuela en un acto y en verso.
El Jardinero.............	Zarzuela en un acto y en verso.
Las hijas de Elena.......	Proverbio original en un acto y en verso.
La mujer de tres maridos.	Juguete cómico original en un acto y en verso.
República ó monarquía?...	Problema original en un acto y en verso.
La libertad de enseñanza.	Comedia original en un acto y en verso.
La reina de los aires....	Farsa bufa original en un acto y en prosa.
La mujer libre...........	Comedia original en un acto y en verso.
Un editor responsable......	Comedia en un acto y en verso.
Robinson.[3] (2.ª edicion.)....	Zarzuela original en tres actos.
El potosí submarino. [4] ...	Zarzuela cómico-fantástica en tres actos, original y en verso.)
¡¡Palomo!![5]...............	Humorada lírico-bufa en un acto y en verso.

---

1 En colaboracion con D. Fernando Martinez Pedrosa, música de don Luis Cepeda.

2 Música de D. Miguel Albelda.

3 Música del maestro Barbieri.

4 Música del maestro Arrieta.

5 Música del maestro Monfort.

¡¡PALOMO!!

HUMORADA LÍRICO-BUFA

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

D. RAFAEL GARCÍA Y SANTISTEBAN,

MUSICA DEL MAESTRO

D. BENITO MONFORT.

Estrenada con gran éxito en el Teatro de los Bufos Arderius, en la noche del 11 de Noviembre de 1871.

MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.

1871.

PERSONAJES.	ACTORES.
DOÑA TRIFONA.........	SRA. BARDAN.
CORINA.................	SRA. ALVAREZ.
PALOMO.................	SR. ROSELL.
DON COSME.............	SR. CASTILLA.
PERICO..................	SR. PONZANO.

La accion pasa en Madrid.

AL DISTINGUIDO ACTOR

DON RAMON ROSELL.

Usted tuvo la humorada de querer imitar en escena á un *individuo* de la raza canina, y me encargó le justificara la salida de un hombre-perro á las tablas. Contando con la feliz ejecucion de V., escribí este juguete, que ha hecho más agradable aún con su linda música el maestro Monfort, y por lo visto hemos acertado los tres, á juzgar por los aplausos del público.

Acepte V., pues, la dedicatoria de esta humorada, cuyo éxito le corresponde casi por completo, y cuente siempre con el afecto de su amigo

El Autor.

ACTO ÚNICO.

Sala decentemente amueblada.—Una mesita y piano.—Puer en el fondo y laterales.—Balcon á la derecha.

ESCENA PRIMERA.

DOÑA TRIFONA, al piano, CORINA.

MUSICA.

COR. Dicen que soy muy bonita
y que soy lista en vender;
y que me compran billetes
un general y un marqués.
Les gusta la lotería
y yo les gusto tambien,
y siempre están esperando
que el premio gordo les dé.
Á mí, jugadores,
el mil veintidos;
mañana se cobra
el medio millon.
(Casi hablado.)
El premio gordo, ¿quién me lo compra?
esta noche se cierra el juego.

Tengo un amigo lotero
y yo me arreglo con él,

aunque se empeña en que siempre
yo la propina le dé;
y porque quiso abrazarme
un bofeton le dí ayer;
que las aproximaciones
sólo ante el cura están bien.
Á mí, jugadores, etc.

HABLADO.

TRIF. Basta de música, niña.
COR. Qué tal tia, estoy en voz?
TRIF. Sí, mas delante del novio
no cantes esa cancion.
COR. Por qué?
TRIF. Porque es muy picante.
COR. Yo no la encuentro...
TRIF. Mejor!
Hay que andar con mucho pulso
y no perder la ocasion.
COR. Cantaré la Casta Diva
ó la Lucrecia sinó.
TRIF. La Casta Diva, muchacha,
que está más en situacion.
Los hombres tienen un miedo
al matrimonio, feroz;
y huyen como toro malo
del trapo del lidiador;
y para coger un novio
muy pronto habrá precision
de emplear la media luna,
ó los perros, que es peor.
COR. Yo no sé por qué á los perros
les tienes esa aversion.
TRIF. Porque rabian y no olvido
al pachon que me mordió;
y al perro del comandante
que se entra aquí de rondon,
como su amo no le encierre
voy á darle un susto atroz.
COR. Y tú crees que mi novio

viene con buena intencion?
TRIF. Claro! Viene á cosa hecha,
y de ello segura estoy.
Ya sabes que tu padrino
al dejarte un fortunon
que hizo de vista de Aduana,
(y era tuerto el buen señor!)
te impuso en el testamento
como única condicion,
que dieras tu mano al hijo
de su hermano que murió.
Segun el tutor me escribe
es un muchacho precoz
que se ha educado en un pueblo.
COR. Pues será muy cursilon.
TRIF. Bien, pero estará robusto
y tendrá muy buen color;
y no será un pollo enclenque
que tiemble de frio al sol.
COR. Y cuál será el gran defecto,
pero de marca mayor,
que tiene, segun ha escrito
nuestro paisano de Alcoy?
TRIF. Cualquiera, pero en casándose
se volverá un San Anton;
y ademas que hoy mismo llega
y hoy te lo averiguo yo.
Por supuesto, es necesario
que obsequiemos á los dos
del modo que se merecen.
COR. Á tus órdenes estoy.
TRIF. He mandado traer truchas,
dos perdices y un capon,
y morcilla catalana,
que sabe bien con arroz;
y bartolillos de crema
y un enorme pastelon,
y licor de menta fina,
de rosa y perfecto amor.
COR. Ay tia, va á arder el novio
como si fuera un farol!
TRIF. Ponte muy guapa; los hombres

juzgan por el exterior;
date tohalla de Vénus,
paños de Ninon Lencloss,
y polvos de la Sultana,
y extracto de coliflor,
y el aceite de bellotas,
que aclara mucho la voz.

COR. Saldré entónces con careta
con tanto chafarrinon.

TRIF. Anda, y sigue mis consejos.

COR. Bueno, tia, ya me voy. (Váse por la derecha.)

ESCENA II.

TRIFONA, PERICO.

TRIF. Habráse visto la mona?
no me quiere obedecer;
pues el novio ha de caer
lo mismo que soy Trifona.

PERICO. (Por el fondo.) Señora.

TRIF. Pasa, Perico.

PERICO. Ví al comandante de al lado.

TRIF. Y le diste mi recado?

PERICO. Claro! no me muerdo el pico.
Le he dicho que usté tenia
á los perros mucha tema,
y que el suyo por sistema
á este cuarto se venia;
y entraba como una bala,
y andaba royendo huesos
y hacía aquí otros excesos
que no hace nadie en la sala.
Me dijo que Robinson,
que es su primer apellido,
era un perro distinguido
y de buena educacion.
Y le dije muy formal,
que poco se conocia;
y él dijo, que le queria
como á un hijo: habrá animal!
Yo le dije... «pues le advierto

»que si en fastidiar se empeña,
»su hijo de usté tendrá leña
»y se queda cojo ó tuerto.»
«Eso se verá,» me dijo,
y yo dije, «y se ha de oir,
»porque no hemos de sufrir
»las perradas de su hijo.
»Conque, ojo, que usté es el amo.»
Y me fuí, y él se quedó;
y el perro dentro ladró,
como diciendo, «me escamo.»

TRIF. Ya ve que en serio lo tomo,
y aunque rabie y se alborote...

PERICO. He comprado un buen garrote
por si hay que darle en el lomo.

TRIF. Desde aquella mordedura,
que no olvidaré jamás,
á un perro le temo más
que á un toro de los de Miura;
con sólo oir un ladrido
ya estoy convulsa y nerviosa;
vamos, me pongo rabiosa.

PERICO. Sí?

TRIF. Pero nunca he mordido.

PERICO. Es que seria un bromazo...

TRIF. Es sólo una excitacion.

PERICO. Llaman.

TRIF. Si entra Robinson
sacúdele un buen trancazo.

COSME. Dónde está? (Dentro.)

PERICO. Es una visita.
Ha abierto la cocinera.

TRIF. Es don Cosme: vete fuera.

PERICO. (No me hace gracia maldita!)

ESCENA III.

TRIFONA, D. COSME.

COSME. (Por el foro.)
Señora!

TRIF. Señor don Cosme!

Bien venido! cómo va?
COSME. Muy bien, y usted?
TRIF. Tan famosa.
COSME. Y Corina?
TRIF. Regular.
COSME. Toma, Palomo, Palomo!
(Dónde diablos estará?)
TRIF. Viene usted con algun perro,
señor don Cosme?
COSME. No tal;
es que llamo á mi pupilo.
TRIF. Vaya un modo de llamar!
aunque fuera un perro dogo!
COSME. El perro!... (Qué atrocidad!
ya iba á descubrir... qué torpe!)
TRIF. (Vaya un hombre singular!)
Sentémonos!
COSME. Muchas gracias.
TRIF. Aquí puede usted mandar.
Qué quiere usted que le saquen?
COSME. Nada. (Qué barbaridad!)
TRIF. Y el pupilo, dónde queda?
(*Se oyen dentro ladridos de perro.*)
COSME. Pero no oye usted ladrar?
(*Se levanta y se dirige al balcon.*)
TRIF. Será Robinson, un perro
que tiene un trancazo ya.
COSME. No es él! (*Se vuelve á sentar.*)
TRIF. Y á usted qué le importa?
(Cosa más particular!)
COSME. Dispénseme usted, creia
que era... (Ilusion nada más.)
Y la niña tan valiente?
TRIF. (Si pudiera averiguar...)
Vamos á hablar con franqueza.
Yo sé, por casualidad,
que el novio tiene un defecto,
pero grande, garrafal.
COSME. No es nada. Conque Corina
es una preciosidad?
TRIF. Qué le falta? hable usted claro!
yo no me voy á asustar.

COSME. Creo que nada le falte.
TRIF. Pues si á la vista no está,
cuál puede ser el defecto?
COSME. Los resabios del lugar.
TRIF. Como no ladre.
COSME. Ay!
TRIF. Qué pasa?
COSME. Un calambre que me da.
TRIF. Y ladrar sólo lo hace
el que habla inglés ó aleman.
COSME. (Si supiera!...) Mucho, mucho.
TRIF. En fin, allá se verá.
Usted es muy reservado
y me lo quiere ocultar.
Pasemos al gabinete,
porque yo soy muy formal,
y verá usté el testamento
de su tio don Froilan.
Lo tengo entre otros papeles
y ahora lo voy á buscar.
(Se va por la izquierda.)

ESCENA IV.

COSME.

Qué apuros tiene uno á veces!
cómo he de contarle yo?...
es imposible! y si no,
ustedes van á ser jueces.
Cómo digo yo á la tia,
muy sereno y muy tranquilo:
«Sepa usted que mi pupilo
tiene una perri-manía;
que en un lugar se crió,
y el ama cayó en la cama,
pero la perra del ama
del chiquillo se encargó;
y con los otros perritos
se soltó el muchacho á hablar,
y es claro, aprendió á ladrar
con todos los gorgoritos;

y aunque yo en broma lo tomo,
tal vez aludiendo al ama,
él Luis Medina se llama,
pero le llaman Palomo.
Es de esperar que deseche
con el tiempo esa manía,
mas se acuerda todavía
de sus hermanos de leche;
y si está en una visita
coge las moscas al vuelo,
ó ladra con desconsuelo
si canta una señorita;
y como oiga pelotera
de la familia canina,
se mete en la rebujina
y ladra más que cualquiera.
El médico me asegura
que en cuanto un perro le muerda
es muy posible que pierda
toda esa perri-cultura.
Yo en mi reserva me encierro,
veremos cómo se porta;
si la otra gruñe... no importa,
le pondré cara de perro.

ESCENA V.

DICHOS, PALOMO por el foro.

COSME. Ay! qué es esto?
PALOMO. (Poniéndole las manos en la espalda.)
Buenos dias,
soy yo, tutor, tu pupilo.
COSME. Siempre me tienes en vilo,
no haces más que perrerías.
PALOMO. No lo puedo remediar.
COSME. Pues mira, busca un remedio,
porque es el único medio
de que te puedas casar.
Quita! No niegas la raza;
ten formalidad, por Dios!
(De aquí salimos los dos

como los perros con maza!)

PALOMO. No me riña usted.

COSME. Pero, hombre,
te parece natural,
que siendo tú racional
lo seas sólo en el nombre?
De fijo te halla inservible
la novia, por lo cerril.
Es que ni aun por lo civil
es vuestra boda posible,
porque no supongo yo
que haya alcalde que te case.
A un perro judío, pase;
á un perro cristiano, no.

PALOMO. Qué mal humor tiene usté!

COSME. Si no me dieras motivo...
es que no duermo ni vivo
con tus rarezas.

PALOMO. Lo sé.

COSME. Pero me quieres dejar?

PALOMO. Le he cogido á usté un terron.

COSME. Vaya, basta de funcion;
volvámonos al lugar.

PALOMO. No, no.

COSME. Ya estamos cumplidos.
Yo iré en coche de primera,
y tú irás en la perrera
y allí hallarás conocidos.

PALOMO. Perdon, yo me enmendaré.

COSME. Es que si no me incomodo.
La voluntad lo hace todo;
no entres aquí con mal pie.

PALOMO. Siempre me está usted riñendo.

COSME. Es que te doy un mal rato,
y en los Bufos te contrato
y haces de perro Melendo.
No es porque yo te lo mande,
pero estás tú interesado,
que la vida de casado
te va á sentar, pero en grande.
Que casado gozarás
del mayor bien de la tierra,

PALOMO. Sí, como es vida tan perra
me convendrá mucho más.
COSME. Hombre, no. (Qué desatino!)
PALOMO. Perdone usted, yo creía...
COSME. Pues has dicho una herejía,
y ese es un chiste canino.
Sé formal, yo te lo mando.
(Es inútil la dulzura,
creo que no tiene cura.)
Ahora te estás estirando?
TRIF. Don Cosme! (Dentro.)
PALOMO. Calle, es la tia. (Gruñe.)
COSME. Voy á verla y le diré...
que de boda no hay de qué,
y que la culpa no es mia.
PALOMO. Tutor!
COSME. Que siento el fracaso:
que el novio, que á loco va,
cazando moscas está
y no sirve para el caso.
Yo defenderte no puedo.
PALOMO. Trataré de corregirme.
COSME. Yo me he parado ya en firme,
(Á ver si le meto miedo.) (Váse.)
PALOMO. Por dónde andará mi novia,
debe ser un querubin:
ea! yo voy á buscarla,
cómo huele á pacholí!

ESCENA VI.

PALOMO, CORINA, por la derecha sin verle.

COR. Creo que estoy presentable.
Me he dado poco barniz.
PALOMO. (Ay! es ella! que alegría!) (Ladra.)
COR. Calle! ya entró el perro aquí?
Fuera, chucho.
PALOMO. Buenas tardes.
COR. Ah! un jóven!
PALOMO. Qué serafin!
COR. Qué hace usted?

PALOMO. (Haciéndola fiestas con la mano en el hombro.)
Nada, una mota
que en tu vestido advertí.

COR. (Me tutea! qué descaro!
yo no puedo permitir...)
Voy á llamar á mi tia.

PALOMO. Qué, tienes miedo de mí?
Corina, si soy tu novio.

COR. Usté, digo tú... es decir...
Qué emocion

PALOMO. Te has desmayado?

COR. No, pero ha estado en un trís.
(Me gusta el chico, es buen mozo,
y aunque es larga la nariz...

PALOMO. Tú eres un encanto, un ángel,
y estoy perdido por tí!

COR. Cómo te ha entrado tan pronto?

PALOMO. Te amaba ántes de venir.
Yo te veia en mis sueños
ligera como una hurí,
como el vapor de la tarde,
como la brisa de Abril.
Y me miraba en tus ojos
que me llevaban tras sí,
y contemplaba tu boca,
y tus dientes de marfil,
y tu frente despejada
y tu graciosa nariz,
y tus hombros torneados
y tu pie tan chiqnitin,
y tu garganta de cisne
y tu cintura gentil,
y otros muchos atractivos
que sin ver me presumí.

COR. (Ay qué pillo y qué gracioso!)
Pero hombre, cuánto mohin!
Padeces tú de los nervios? (Cazando moscas.)

PALOMO. Hay muchas moscas aquí.

COR. Algunas.

PALOMO. Vaya y moscones.

COR. (Qué brincos da el infeliz!)

PALOMO. (Creo que no estoy en caja.)

COR. Y eso no es fingido, dí?
PALOMO. El ama tuvo la culpa;
bien me ha dado que sentir!
COR. Qué dices?
PALOMO. No digo nada.
Te adoro, Corina!
COR. Sí?
PALOMO. Seré un perrito faldero
y en tu falda he de dormir,
y te laineré la mano
si me das algun anís;
y gruñiré al que atrevido
se atreva á acercarse á tí...
y menearé... la oreja
cuando te sienta venir.
COR. Jesús! qué comparaciones!
Tú no eres ningun mastin.
PALOMO. Lo he dicho en broma.
COR. Lo creo.
(Tiene gracia y mucho chic.)
PALOMO. (Hoy estoy fatal; de fijo
me lo van á descubrir.)
COR. Vienes dispuesto á casarte?
PALOMO. Por la iglesia y lo civil.
COR. Ya sale mi tia.
PALOMO. Justo!
Y nos viene á interrumpir.
(Gruñe. Corina va hácia la derecha.)
COR. Calle! otra vez el perrito?
Ya ha venido mi Amadis.

ESCENA VII.

DICHOS, TRIFONA.

TRIF. Cómo va?
PALOMO. Perfectamente.
TRIF. Me alegro!
PALOMO. (Qué puerco-espin!)
TRIF. Qué buscas?
COR. Toma el faldero,
que no hace más que gruñir.

TRIF. Ya entró Robinson. Perico,
ven con el garrote aquí.

ESCENA VIII.

DICHOS, COSME, PERICO.

COSME. (Qué voces! Huy! mi pupilo!
si habrá hecho alguna perrada!)
por Dios, no me comprometas!
PERICO. Qué ocurre?
TRIF. Ya está en la sala.
PERICO. Quién?
TRIF. Robinson.
PERICO. Pues trancazo!
COSME. Pero señora, qué pasa?
PALOMO. (Si seré yo el Robinson?)
COR. Escucha.
PALOMO. Voy, que me llama.
TRIF. El perro del comandante,
que ha dado ahora en la gracia
de venirse á nuestro cuarto
y hasta en la alcoba se zampa.
COSME. El comandante?
TRIF. No, el perro.
PERICO. Pero dónde estás, canalla!
COR. Te llamas Luisito?
PALOMO. No:
Palomo.
COR. (Cosa más rara!)
PALOMO. Y tú Corina. ¡Huy que nombre!
PERICO. No le encuentro.
TRIF. Estás en babia:
le habreis dejado escaparse.
PERICO. Pues la puerta está cerrada.
Voy á soltarle el garrote
y es la última vez que ladra.
(Se va por el foro.)

ESCENA IX.

DICHOS, ménos PERICO.

COR. Tia mia, es muy simpático!
PALOMO. Qué muchacha tan simpática!
TRIF. Mira, canta alguna cosa:
esta es tiple desfogata.
PALOMO. Si van á cantar me marcho.
COSME. Por Dios, pupilo, ten calma.
COR. Les voy á dar un disgusto.
PALOMO. Sí.
COSME. Sí, que cante alguna ária.
TRIF. Del canario enamorado.
COSME. Este sí que va á cantarla.
PALOMO. (Pero una pieza de música
es para mí una cantárida.)
COSME. (Pues aguanta!)
CORINA. Empezaremos.
TRIF. Atencion!
COSME. Estoy en brasas!

(Doña Trifona se pone al piano y Corina se adelanta á cantar al proscenio. D. Cosme obliga á Palomo á sentarse á su lado y le tapa la boca con el pañuelo, cada vez que sin poderlo remediar empieza á aullar al oir el canto.)

MUSICA.

COR. Un canario muy bonito
que cantaba siempre al sol,
de una pícara canaria
locamente se prendó;
como enfrente la tenia
alegraba su prision
y al piar por sus hechizos
le cantaba así su amor.
Oye mi canto
piquito de oro,
que yo te adoro

con frenesí;
por tí estoy triste
y aleteando
y estoy trinando
siempre por tí,
piripipí.
Dime que sí
y quiéreme canaria
como yo á tí.

—

La canaria era coqueta
y sin ley ni corazon,
y gustaba más de un mirlo
que tenia un herrador,
y por eso al desgraciado
le gritaba en alta voz:
«ay vecino de mi vida
»no me cantes al balcon.»
Oye mi canto, etc.

HABLADO.

Cosme. Muy bien cantado; la niña
es un Tamberlik con faldas.
Palomo. Pero qué rato tan malo!
Trif. Eh! qué dice?
Cor. Tú oyes?
Cosme. (Calla!)
Dice que está malo.
Cor. Ay pobre!
Palomo. Es el calor de la sala,
y rabio de sed.
Cosme. (Qué apuro!)
Cor. Quiere usté un chico de horchata?
Palomo. Que me den agua y azufre.
Trif. (Como á los perros.)
Cosme. (Ya escampa!)
Cor. (Cuánto sufre de los nervios!)
Cosme. (Vámonos!) No quiere nada.
Palomo. No me voy; quiero cantar.
Cor. Cantas?

TRIF. Canta!
PALOMO. Yo sé una aria
del perrito ratonero,
zarzuela cómico-trágica.
COR. Pues cántala.
TRIF. Sí, que cante.
COSME. (Horror! ahora es cuando ladra!)
PALOMO. La cantaré sin piano.
COR. Bueno.
COSME. (Esta sí que es perrada!)

MUSICA.

PALOMO. Un carlista tenia un perrito,
ratonero y de buena nariz,
y á una perra de lindo palmito
su pasion declaró el infeliz.
Era el amo de aquella perrita
presidente de un club federal;
y decia á aquel mísero: «quita,
que eres neo y yo soy radical.»
Por más que el ratonero
aullaba sin cesar,
y en tono lastimero
se puso á suspirar,
el pobre, sin el hueso,
decia: «esto es la mar,»
si no hay raton ni queso,
no extrañes, mi embeleso,
que acabe por rabiar.
Guau, guau, guau.

HABLADO.

COR. Pero esa cancion es bufa.
COSME. (Mira, por Dios, lo que hablas.)
TRIF. Trae el almuerzo, Perico.
PALOMO. Tengo hambre canina.
COSME. (Calla.)

COR. Tú qué quieres?
PALOMO. Chocolate
y huesos.
PERICO. Cosa barata.
TRIF. Cómo huesos?
COSME. Habla en broma.
PERICO. Si será perro de lanas?
COSME. Quiso decir que chuletas.
COR. Ah!
COSME. Es que tiene extravagancias.
TRIF. Trae una jícara fina,
la buena de porcelana.
PERICO. Está bien. (Aquí por fuerza
hay gato encerrado ó gata.) (Váse.)

ESCENA XI.

DICHOS, ménos PERICO, que vuelve poco despues.

PALOMO. Te juro que en cuanto á fiel
seré un perrito faldero.
COR. Si eres malo y bullanguero
te llevaré de un cordel.
TRIF. Ya están en intimidad,
la boda es cosa corriente.
COSME. (Pues señor, lo más prudente
es decirla la verdad!)
Pues...
PALOMO. Ya lo huelo!
COR. Qué dices?
PERICO. El almuerzo.
(Coloca la mesa con el almuerzo.)
PALOMO. (Acercándose á oler.) Tendré olfato?
COR. (Puse el cascabel al gato.)
PERICO. Va usté á meter las narices?
COSME. (Ven acá! me desesperas!)
PALOMO. (No me deja respirar!)
TRIF. Ea, vamos á almorzar.
COR. Tú siéntate donde quieras.
COSME. Quiere sentarse á mi lado.
PALOMO. Justo!
COSME. (Estaré prevenido!)

(Á la izquierda tiene á Trifona, y á la derecha á Palomo.)

PALOMO. Yo estaba ya desmayado.

TRIF. Ese es rico Soconusco
con canela.

PALOMO. Hay mucha aquí.

COR. Gracias. (Lo dice por mí.)

TRIF. Es muy gracioso!

PERICO. Es muy chusco!

TRIF. Tiene una cara muy pícara!

COSME. Las truchas saben mejor.

PERICO. (Y más de gorra!)

COSME. (Qué horror!
está lamiendo la jícara!)

(Da un golpe en el brazo á Palomo, que suelta la jícara.)

Agua!

TRIF. y COR. Ay!

PALOMO. Zape, se rompió.
Yo lo siento!

TRIF. (Ay!) No hay de qué!

COSME. Torpe!

PALOMO. La culpa es de usté.

PERICO. Le traigo la otra?

TRIF. No, no!

COSME. Conque usté toca el piano!

TRIF. Ya lo ha visto usté.

COSME. Es verdad.
(He dicho una necedad.)

COR. Tú cantas bien.

PALOMO. En la mano.

PERICO. (No está poco derretido!)

TRIF. Ponle capon con lechuga.

COR. Quieres que te de pechuga?

PALOMO. No, pata.

COSME. (Ya la has metido.)
Se hace la escritura, y luégo
los chicos se casarán.

(Palomo tira al aire los pedazos de pan para cogerlos en la boca.)

(Ahora tira al aire el pan.)
Agua! agua!

PERICO. Dónde es el fuego?
COR. Ves lo que hace, eso es nervioso.
TRIF. Ha entrado el perro otra vez?
PERICO. Señora, que pesadez!
COSME. (Estamos haciendo el oso!)
TRIF. Perico, trae otra cosa.
(Se va Perico y vuelve á poco.)
PALOMO. Estoy con la lengua fuera.
(Bebe como los perros.)
TRIF. Cómo bebe!
COR. Ay qué manera!
COSME. Agua!
COR. Qué sed tan rabiosa!
TRIF. Pero tiene usted hormiguillo?
COSME. No.
PALOMO. Yo quiero roer algo.
COR. Ni que fueras algun galgo!
COSME. (Lo cuento, es lo más sencillo.)
Pues... (Al dejar el plato sobre la mesa.)
PERICO. La morcilla!
PALOMO. Eso no!
(Se levanta llevándose el mantel y tirando la vagilla.)
TRIF. Qué es eso?
COR. Qué le ha pasado?
COSME. (La morcilla le ha asustado!)
(Palomo tropieza con Perico, éste le da un pisoton y Palomo sale aullando. D. Cosme cae sobre un sillon.)
PERIGO. Caracoles!
COSME. Ya ladró!
COR. Tia!
TRIF. Deja que me asombre!
PERICO. El perro del comandante!
para entrar aquí el tunante
se ha disfrazado de hombre!
Por si es perro ó racional
voy á darle una tollina. (Váse.)
TRIF. Qué bien ladraba, Corina!
COSME. Pues, como un perro formal!
TRIF. Pero don Cosme, qué es esto?
COR. Hable usté.

COSME. No tengo fuerza!
(Se oyen ladridos de perros en la calle.)
Adios! ya hay riña en la calle!
TRIF. Lo ha hecho de broma ó de veras?
COSME. (Y ese bárbaro es capaz
de estropearle una pierna.)
COR. Pero oiga usté...
COSME. Voy de prisa.
(Tronamos ya de esta hecha!) (Váse.)

ESCENA XII.

TRIFONA, CORINA.

TRIF. Pues, señor, no entiendo jota.
COR. Y yo estoy en la Batueca!
TRIF. Tal vez quiera hacerte gracia.
COR. Gracia le haria á una perra.
TRIF. Será ventríloco, chica;
era la broma completa,
hay quien habla, sin hablar,
y tiene dentro la lengua.
COR. Vamos, cosa más extraña!
TRIF. No era mala la ocurrencia!
COR. El silencio de don Cosme
me da en qué pensar.
TRIF. Qué idea!
Si tendrán otros proyectos
y querrán de esta manera
que tú deseches al novio,
que tiene muchas haciendas?
Ese don Cosme es muy largo
y se la pega á cualquiera.
COR. Sí?
TRIF. Pero á mi no me embroma
aunque venga con careta.

ESCENA XIII.

DICHOS, D. COSME.

COSME. Gracias á Dios se ha salvado.

que le ha mordido una perra,
y si el médico no miente
el chico ha quedado en regla.

TRIF. Qué me cuenta usté?

COSME. Lo que oye.

COR. Y se acabó la comedia.

TRIF. Á otro perro con el hueso,
que aquí no somos tan lelas.

COSME. Pero ustedes no lo creen?

TRIF. Quiá! No, señor!

COSME. Aquí llega.

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, PALOMO.

MUSICA.

D. Cosme va á buscar á Palomo, que trae la mano izquierda envuelta en un pañuelo figurando que tiene en ella una mordedura.

COSME. Caballeros, adelante,
y no tengan cortedad,
porque en casa hasta los perros
pueden ya desde hoy entrar.

PALOMO. Ya lo saben, soy perdido.

COSME. Pero está curado ya.

TRIF. Á otro perro con el hueso,
la perrada salió mal.

PALOMO. (Á Corina.)
Yo te pido mil perdones.

COR. Nada temas, ven acá!
y haz el perro cuanto gustes,
que yo no me he de enfadar.

TRIF. Le gusta mucho oir ladrar.

TODOS. Es singular, es singular.

COR. Ya que con los perros
eres feliz,
no cantaré el canario,
ni haré piripipí,

sino que cuando en casa
vayas á entrar,
saltando de contento
te haré guau, guau,
mucho que sí,
nada de pipí,
mucho de *guau, guau*.

—

PALOMO. Ya no soy perro,
ya soy felíz,
canta el canario
y hazme pirripí.
Cuando me veas,
por caridad,
si es que me quieres
no me hagas *guau, guau*.

COSME. Tienes esposa,
ya eres feliz,
canta el canario
y hazle pirripí,
que ya más tarde,
si os enfadais,
dentro de casa
ya hareis *guau, guau*,
ahora pirripí,
luégo *guau, guau*.

PALOMO. (Al público.)
Ya acabó la humorada canina,
no te pongas tú de mal humor,
que es lo mismo que echarme estrignina
si no aplaudes al fin con furor.

(Cae el telon.)

ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA.

(Adicion al mismo catálogo.)

TÍTULOS.	Actos.	Propiedad que corresponde.
omo se guisa un conejo	1	Todo.
arta canta	1	Id.
ada mochuelo á su olivo	1	Id.
e noche todos los gatos son pardos	1	Id.
ntre Pinto y Valdemoro	1	Id.
con el siglo	1	Id.
a mar!	1	Id.
os anónimos	1	Id.
a cruz de beneficencia	1	Id.
tabat Mater	1	Id.
eñorita, el general	1	Id.
n secreto entre mujeres	1	Id.
riunfo de la esperanza	2	Id.
l conceller y el monarca	3	Id.
a Beltraneja	3	Mitad.
edro el sordo	3	Todo.
. Pacífico ó el Dómine irresoluto. (Zarzuela.)	1	Libro y música.
l aire de una mujer	1	Id. Id.
l hombre es débil	1	Id. Id.
lor de Aragon	1	Id. Id.
a Correspondencia de España	1	Id. Id.
ocar el violon	1	Música.
n ensayo de Pepe Hillo	1	Id.
l Teatro en 1876!!	2	Id.
ravesuras amorosas	2	Libro y música.
a Perla	3	Id. Id.

PUNTOS DE VENTA.

N PROVINCIAS. En casa de los comisionados de los señores LON É HIDALGO, y en las principales librerías.

N MADRID. En las librerías de la VIUDA É HIJOS DE CUESTA, MOYA Y PLAZA, calle de Carretas; de A. DURAN, Carrera de Gerónimo, y de L. Lopez, calle del Cármen.

